Una Italia profunda

Vinicio Capossela publica *The story-faced man*, una antología de sus últimos discos de estudio

Por **Diego A. Manrique**

LA ENTREVISTA parte de una creencia tan extendida como falaz: que italianos y españoles podemos entendernos hablando nuestros respectivos idiomas. Al final se recurre al inglés. Lo cual tiene cierta lógica precisamente ahora: Vinicio Capossela está promocionando *The story-faced man,* apetitoso recopilatorio confeccionado por Nonesuch. El sello estadounidense impone sus reglas: en España han desaparecido sus títulos anteriores.

El embalaje del disco prescinde de sus textos, potenciando al Vinicio Capossela músico, ese argonauta que cocina un *suquet* con fauna mediterránea y hallazgos de las Américas. "Encuentro estimulante el enfrentarse a un público que no entiende tus historias. Es como jugar a la gallina ciega. Tengo 45 años, pero todavía ansío esa excitación, ese misterio. ¿La ausencia de las letras? Podría decirte que tampoco las incluye Bob Dylan, pero, sinceramente, la discográfica determinó que no era económico poner las letras y las traducciones, aquello habría terminado como los tochos que van con las óperas".

Vinicio también resulta un enigma para sus compatriotas: existen al menos cinco libros sobre su figura. "Es que soy un bicho raro. No formo parte de ninguna comunidad o movimiento. Mi música se aleja de lo convencional y pretendo tratar cada concierto como un evento diferente, reaccionando al espacio que me toca cada noche". Tiene un par de libros a su nombre, "que me sirven para explicar mi mundo, compartir historias. ¿Las canciones? Lo hacen a su manera, pero son esencialmente mensajes emocionales".

Insiste en que la canción es un arte tan serio como la literatura. "Hay que remacharlo, ya que Berlusconi interpreta el repertorio napolitano y degrada todo lo que toca. Silvio legitima las peores características de nuestra nación, vulgariza hasta algo tan sagrado como el canto popular".

Vinicio se para, medita, parece pensar en voz alta: "Lo que hago es un exotismo con raíces profundamente italianas. Música que viene de las tripas, como la de Chavela Vargas y Roberto Goyeneche". De acuerdo, pero esos antecesores respetaban las formas y las fronteras. En los discos de Capossela se salta del turbo folk balcánico al bolero; en sus arreglos alterna una banda de metales siciliana con la guitarra picante de Marc Ribot. El nombre de Ribot sugiere la conexión con el Hombre Lobo de Pomona: "Tom Waits es una enciclopedia musical, que abarca desde el *blues* hasta el tango. Él libera a todos los que escribimos canciones. No siempre me gusta lo que hace, pero te abre un universo de posibilidades. Además, es un histrión, como yo". Si tuviera que definirse en una frase, ¿cómo lo haría? "Poéticamente, diría que soy el nuevo minotauro. En realidad, me defino como un hombre de palabras. ¡No confundir con el hombre de palabra, que es otra cosa!". Su carcajada rebota por el éter. •

El cantante italiano Vinicio Capossela. Foto: Jordi Barreras

The story-faced man. Warner.

John Grant
Queen of Denmark
Bella Unión / Nuevos Medios

EL PRIMER DISCO solista del cantante de The Czars comprende tal cúmulo de melodías arrebatadas, ultrarrománticas e hiperbólicas que el oyente no sabe bien si dejarse engatusar o mantener una cierta distancia pudorosa. Lo mejor, como casi siempre, es repudiar los complejos y pensar que Grant comparte ese atractivo afectado de aquellos cantautores de los primeros setenta (Gilbert O'Sullivan, Bread, America, Jim Croce) a los que ya podemos reivindicar sin que casi nadie se escandalice. Si añadimos que los casi sinfónicos Midlake ejercen de banda de acompañamiento, tampoco extrañará que al finalizar *Queen of Denmark* nos entren ganas de desempolvar los vinilos de Camel. **Fernando Neira**

Dolores Solá
Salto mortal
Galileo

MIENTRAS La Chicana sigue de vacaciones discográficas, sus dos cabezas visibles graban en solitario. Ahora le toca el turno a la vocalista, Dolores Solá, quien para su estreno solista ha decidido indagar en los cancioneros más ocultos de tres intérpretes clásicos de tango, Gardel, Corsini y Magaldi. Lo que le ha llevado a descubrir canciones olvidadas en las que la tradición tanguera se encontró con el fado, el vals, el *fox trot* e incluso el pasodoble, y es que a comienzos del siglo XX el mundo no estaría globalizado, pero la música y los músicos ya viajaban de aquí para allá. Solá se aproxima a este admirable repertorio con su voz portentosa, sincera y limpia, envuelta en arreglos acústicos y sencillos, como queriendo que las canciones revivan en todo su esplendor sin falsas coartadas. **Juan Puchades**

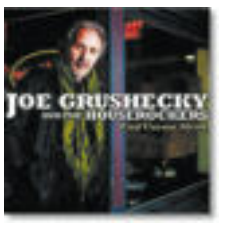
The Divine Comedy
Bang goes the knighthood
DCR / Pias Records

ESTOY SATISFECHO, veo, bailo, me río y canto. Déjenme que empiece con estos versos de Walt Whitman *(Canto de mí mismo)* para describir mi estado emocional ante el nuevo disco de The Divine Comedy o el proyecto musical de Neil Hannon, el dandi más afrancesado de la pop británica. Escúchenlo casi como se tratara de la banda sonora de una comedia musical, y disfruten y gocen porque los días luminosos han vuelto a la música pop. El exquisito gusto y talento de Hannon se pone al descubierto en temas como *The lost art of conversation* y hasta las baladas más azucaradas, *Island life,* sientan bien. Para acabar, The Divine Comedy, al cien por cien, *I like.* A nosotros también nos gusta. **Carles Gámez**

Keb Darge & Paul Weller
Present lost & found
BBE / Popstock!

EL ESCOCÉS Keb Darge es un respetado *dj* y recopilador de música negra, pasión que le ha hecho congeniar con Paul Weller (The Jam, Style Council, discos bajo su nombre). Se han unido para presentar una rutilante selección de 28 joyas raras: pueden aparecer grandes nombres —Major Lance, Bobby Blue Bland, Big Mama Thornton, The Dells, Albert King, Tammi Terrell—, pero no con sus mayores éxitos. Domina el *northern soul,* como corresponde a esa obsesión británica por el *soul* más urgente y oscuro, rico en voces y orquestaciones, pero la genialidad está en la integración de excitante *rhythm and blues* de los primeros cincuenta y algunas gotas de *blues* eléctrico. Un perfecto disco para bailar, desde luego, pero también una invitación para escarbar en ese iceberg que es la música negra anterior a la implantación del *funk.* **D. A. Manrique**

Joe Grushecky & The Houserockers
East Carson Street
Schoolhouse



JOE GRUSHECKY es un currante del rock, al estilo de John Hiatt o John Mellencamp. A diferencia de su amigo personal, Bruce Springsteen, no tiene un talento arrollador, pero suda como él cada composición, al tiempo que comparte su atinado gusto por el rock de guitarras. *East Carson Street* es el último testimonio de ese brío a las cuerdas que alcanza el sobresaliente en *Chasing shadows* o *Another thin line,* tema en el que colabora el propio Springsteen, habitual en los trabajos de Grushecky. Willie Nile, otro forajido amigo de ambos, pone su voz en *The sun is going to shine again.* En los medios tiempos, el álbum pierde fuelle. **Fernando Navarro**

CHAMPÁN Y ROCK EUROPEO / *Caracola Pop*

Por **Sabino Méndez**

CUENTAN LOS mejores guitarristas de los sesenta que cuando Jimmy Hendrix se presentó sobre un escenario europeo, después de ver su técnica y la variedad de sus dotes, todos pensaron que iban a tener que espabilarse mucho porque el nivel de exigencia iba a subir desmesuradamente. Entre los escritores jóvenes que actualmente usan el español como herramienta de trabajo, es posible que algo parecido vaya a suceder cuando progresivamente vayan conociendo el libro de Pola Oloixarac *Las teorías salvajes,* recientemente editado en nuestro país (Alpha Decay). Libros como este son libros-prueba, libros que no admiten opciones tibias. Suponen un salto técnico en el panorama joven, y hablo de escritura joven dando por buena la definición de Montaigne. El libro podrá gustar o no, ser admirado o rechazado, comprendido o malinterpretado, pero en cualquier caso queda fuera de duda la capacidad de la autora a la hora de dominar los registros, su pericia para combinarlos, su facilidad para el contraste y, en general, una variedad de técnicas narrativas de excelente página. Da la sensación como si Pola hiciera los solos con las seis cuerdas y los demás escritores jóvenes los hicieran solo con una. Se lo pone muy difícil a los debutantes de estereotipo narrativo como el hipido feminista autocompasivo, el buenismo terribilista de barrio o el telegrafismo de angustias de juguete para usuario de Internet. Los escritores del tipo de Pola (cuyo apellido al revés suena como un italianizado Caracciolo) no pueden conformarse con tópicos monocordes porque son voraces; absorben todo. En sus páginas vemos aparecer desde el hoyuelo estilístico de la añeja Jane Austen hasta la malignidad de un Vila-Matas, la franqueza de un Hunter S. Thomson e incluso versiones pop de las innovaciones de W. G. Sebald sobre la página impresa. Enfoques similares podrán encontrar los más avisados en otros escritores jóvenes como Manuel Vilas. A veces pienso que la mayor brecha de comunicación entre los diferentes países que usamos el español se debe precisamente a causa de nuestro común idioma. A los españoles nos cuesta hacernos a la idea de que los argentinos llamen cola a la región glútea sin sentirse fatal al beber una *pepsi.* El enigma del verbo coger ya es broma vieja. ¿Por qué usan una palabra tan común y polisémica para el trato carnal? Los españoles, como andamos todo el día cogiendo cosas (incluso medios de locomoción), no es extraño que terminemos pergeñando libros que parecen embarazados por un trolebús. En el libro de Pola se coge mucho, y eso me alegra porque permite repetir esa palabra muchas veces en las críticas sin ser considerado chabacano. Como libro contagiado de pop intelectual (fabuloso oxímoron), *Las teorías salvajes* tiene una extraña música, a medio camino entre The Residents, Tav Falco y The Tigerlillys. La vocación literaria de Pola está fuera de toda duda porque, con la grupa y el tipazo que gasta, podría perfectamente ganarse la vida de una forma espléndida sin necesidad de dedicarse a la escritura. Pero lo definitivo, lo fundamental, es que su libro nace de toda la cultura de masas que ha acompañado la música popular en el último medio siglo. Y eso supone un paso adelante en la idea (tan cara a cualquiera que tenga visión de futuro) de que esas herramientas pueden estar al servicio del verdadero arte. •